

las reciben, ni mucho menos representan los grandes avances económicos de nuestro país (p. 54). Todos los anteriores, mensajes entregados por el autor teniendo como sustancia primordial la evolución psicológica de aquel lugar que era prospecto de alegría, diversión y solaz; donde rebosaba la vida y que súbitamente se transformó en imagen de dolor, angustia y pesar, donde el “olor a muerte” (p. 115) se entronizó y la lucha, el tesón y la solidaridad no se hicieron esperar.

Imposible para sus lectores será no conmoverse con el sufrimiento de las familias representadas, como aquella familia que retornó a los restos de lo que en algún momento fue su hogar, como diciendo esto es nuestro, ¡por favor respétenlo! (foto 88).

En el *Dichato profundo* se encuentra el testimonio de quienes vieron como la muerte les saludaba, les hacia un guiño, mas la vida no escondió su rostro de ellos. En síntesis es una obra de notable fuerza emotiva que no dejará a ningún lector indiferente.

Pigna, Felipe. La voz del Gran Jefe. Vida y obra de José de San Martín. Buenos Aires, Planeta, 2014, 560 pp.

Por Mauro Rodríguez Peralta
(Universidad de Cádiz)

Como bien define el autor Felipe Pigna en la portada del libro, “José de San Martín es uno de los hombres más nombrados y homenajeados de nuestro país y a la vez, paradójicamente, no de los menos conocidos en toda su dimensión”. En realidad podemos leer infinidades de obras, ver documentales y películas y escuchar historias acerca de la vida del *Padre de la Patria* argentina. Lo hemos visto en muchas de sus facetas en películas como *El santo de la espada* de Leopoldo Torres Nilsson (adaptación del libro homónimo de Ricardo Rojas) o recientemente interpretado por Rodrigo de la Serna (actor argentino que también trabajó en la película sobre la biografía de Ernesto “Che” Guevara, *Diarios de Motocicleta*) en *Revolución: el cruce de los Andes* de Leandro Ipiña. Hemos podido comprender parte de su grandeza a través de la

pluma de uno de sus mejores amigos Tomás Guido en *San Martín y la gran epopeya*, así como en las palabras del prócer argentino Bartolomé Mitre en *Historia de San Martín y de la emancipación sudamericana* que buscaba al Gran Padre de la Patria tras intentarlo con las figuras de Rivadavia y Belgrano.

Entonces ¿cuál es la novedad en este libro de Pigna? En primera medida este libro intenta desligarse de la historia institucionalizada acerca del gran general argentino que lo intenta enmarcar como un excepcional estratega militar pero sin ninguna relevancia en sus ideas políticas y económicas. Bien son sabidas las diferencias que existía en las Provincias Unidas del Sur entre los “liberales” de primera hora como Alvear y Rivadavia y los caudillos que tan bien la historia oficial se ha encargado de demonizar, como podrían ser los ejemplos de Rosas o Artigas. Claramente la historia de la creación del Estado argentino fue escrita por los vencedores (podremos discutir largamente sobre el alcance de la victoria), unitarios que dieron el poder económico y político a la provincia de Buenos Aires. No nos hace falta hacer una profunda investigación para darnos cuenta que en la actualidad ese poder “porteño” sigue intacto. Si sumamos la población de la provincia de Buenos Aires con la de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el resultado son 19 millones de habitantes sobre 42 que tiene el país, casi la mitad. Pero aún más llamativa es la actual competencia por la presidencia de la Nación, los dos candidatos mejor posicionados y que en principio lucharán por el sillón de Rivadavia son nada menos que el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires y el gobernador de la autonomía porteña. Doscientos años después pocas cosas quieren cambiar.

San Martín fue un hombre extraordinario pero no sólo por su capacidad militar, sino por su compromiso como político, artista, intelectual pero sobre todo por su integridad y honestidad. El libro de Felipe Pigna viene a mostrarnos esta parte del libertador, pero desde un punto de vista más humano. Con sus problemas y contradicciones, sus enfermedades y sus inseguridades, sus luchas y sus desconfianzas. Además la obra no pretende enaltecer la figura de San Martín sino ponerlo en el lugar que le corres-

ponde, cuestionando incluso sus orígenes, pero demostrando la valerosidad y el carácter intachable de este prócer que como tantos otros tuvo que morir en el exilio sin el reconocimiento en vida que se hubiese merecido.

Debemos destacar también que Felipe Pigna es una de los autores más leídos del momento en Argentina, porque ha roto con la tradición de la historiografía del país intentado hacer llegar la historia a todos los niveles para acercar las grandes personalidades y acontecimientos a todo el público. Además participa en incontables proyectos televisivos, los más destacados son *Algo habrán hecho por la historia argentina*, (basado en sus libros *Los mitos de la historia argentina*) que condujo junto al creador de Caiga quien Caiga y *Unidos por la Historia* para The History Channel. Además es, entre otras cosas, el director del Centro de Difusión de la Historia Argentina de la Universidad Nacional de San Martín y director de la revista *Caras y Caretas*.

La obra de Pigna cuenta con una significativa cantidad de citas de cartas, libros, recopilación de historias, testimonios y otras fuentes que ponen en relieve la vida y obra del General San Martín. En las páginas de este libro están recogidos sus inicios en Corrientes, su estancia en la península ibérica que forjó su carácter militar (incluso batalló contra las tropas napoleónicas), sus campañas en Argentina, Chile y Perú, así como su administración de la región de Cuyo y posteriormente los territorios que iban ganando a las tropas realistas, su dinámica con Bolívar, hasta finalmente su exilio en Francia. Toda su ilustre vida se encuentra retratada en estas hojas, desde su punto de vista, como del que lo rodeaban. Además el autor nos incluye el contenido de una obra hasta el momento desconocida por los anteriores biógrafos "sanmartinianos" que se le atribuye a Carlos Alvear titulada *Primera parte de la vida del general San Martín* de alto valor histórico, que resalta el enfrentamiento histórico entre estos amigos y devenidos en rivales del proceso de construcción de la Nación argentina.

Quizás la cantidad de citas y referencias hagan la lectura un tanto pesada, quitándole continuidad narrativa al libro, pero sin duda que *La voz*

del Gran Jefe es una obra muy recomendable para cualquiera que quiera acercarse a la auténtica figura de uno de los hombres más importantes de América contemporánea, que cambió la realidad de un subcontinente y que realmente no se conoce en su completa dimensión.

Rodrigo, Javier (ed.), *Políticas de la violencia. Europa, siglo XX*. Zaragoza, PUZ, 2014, 546 pp.

Miguel Alonso Ibarra
(Universitat Autònoma de Barcelona)

Violencia es, sin duda alguna, uno de los conceptos centrales que subyacen a toda la Historia de la Humanidad pero que, especialmente, sirve para explicar e interpretar la historia del siglo XX. La pasada centuria, fundamentalmente en su primera mitad y en lo tocante al marco europeo –aunque no por ello hayamos de pecar de eurocentrismo dejando de considerar otros escenarios igualmente relevantes a este respecto, por ejemplo, en África, Asia o América–, supuso el paroxismo de dicho concepto, pues se alcanzaron cotas impensables tanto en lo cuantitativo como en lo cualitativo, sobre todo en lo que respecta a la muerte masiva y sistemática de población civil, ya fuese en guerras convencionales, en procesos surgidos al calor de estas o en otro tipo de contextos no puramente bélicos. Por tanto, este concepto ha ostentado un lugar central en las diferentes aproximaciones y teorizaciones sobre las realidades y procesos del pasado; lo que, en buena medida, podría llevarnos a concluir que, pese a dar por sentado la constante búsqueda de una mayor comprensión de los procesos históricos, *violencia* es un concepto que no plantea demasiadas problemáticas. Sin embargo, la naturaleza e idoneidad del libro que aquí se va a reseñar, *Políticas de violencia. Europa, siglo XX*, editado por Javier Rodrigo, demuestra que, ni mucho menos, el debate en torno al concepto de violencia es algo que podamos considerar problemático.

El propósito central que subyace a esta obra es claro: existe una necesidad historiográfica de complejizar, aún más, el concepto de violencia, en tanto en cuanto diversas explicaciones que se han articulado para explicarla parten o se